

NUESTRO PUNTO DE VISTA **- Las numerosas invisible "Tiras de Gaza" en los bosques**

Durante las últimas semanas, el mundo se convirtió en un testigo impotente al horror de la invasión israelí de la Franja de Gaza. Aunque las imágenes transmitidas por la televisión apenas se refleja una pequeña parte del sufrimiento del pueblo palestino, que fueron más que suficientes para entender la dramática situación que estaban pasando. Toda la familia está arrasada por las bombas, los hogares, escuelas, tiendas, hospitales y templos reducidos a escombros en cuestión de segundos, el agua, el alcantarillado y los sistemas de energía destruida; el miedo, la ira, el dolor, el cansancio, el hambre y la sed.

Lo que gran parte del mundo no sabe - porque nunca se incluyó en los medios de comunicación de noticias - es que hay otras situaciones muy similares a la de la Franja de Gaza que tienen lugar casi a diario en distintas partes del planeta. Las armas empleadas pueden ser diferentes y el número de personas afectadas menos, pero los resultados son los mismos: violación de derechos humanos de los pueblos y la destrucción de sus medios de subsistencia.

Por ejemplo, el 18 de diciembre de 2008 cientos de policías y paramilitares irrumpieron en una aldea en la provincia de Riau, Sumatra, Indonesia, con gases lacrimógenos y armas de fuego. Un helicóptero cayó una bomba incendiaria contra la aldea de la quema de cientos de casas supuestamente de napalm. Gases lacrimógenos y armas de fuego se utilizaron. Dos niños resultaron muertos y muchas personas resultaron heridas, mientras que otros fueron detenidos. Unos 400 aldeanos huyeron a los bosques en las montañas y sólo 58 personas permanecían en la aldea. Dos días más tarde, un helicóptero que volaba a baja altura sobre las carpas de los pobladores sin hogar y bombardearon con piedras.

La razón de tanta violencia puede parecer absurda: la fabricación de papel. Sin embargo, como en el caso del conflicto palestino, la cuestión clave es el control territorial. El Gobierno de Indonesia no tiene en cuenta los derechos tradicionales de la población local y se asigna la propiedad de la tierra que luego se transfiere a una empresa a plantar árboles para producir papel. Las comunidades locales se resisten desalojo y la respuesta del gobierno es la violencia.

Situaciones similares se están llevando a cabo todo el tiempo y la cuestión del control territorial está siempre presente como una de las causas centrales. Por ejemplo, cada vez que un gobierno decide construir una gran represa hidroeléctrica que está violando los derechos de miles o cientos de miles de personas que viven en la zona y cuyos hogares, los bosques y los campos van a ser inundadas o cuyos medios de supervivencia son va a verse seriamente afectados por la presa. Lo que sucede generalmente es que las personas no aceptan pasivamente esta situación y, a continuación, el Estado interviene mediante la represión y la criminalización de la protesta.

Lo mismo ocurre cuando un Estado concede la explotación forestal, concesiones mineras o de aceite a una empresa. El territorio afectado no está vacío, pero habitado por indígenas, tradicionales o de las comunidades campesinas, que en muchos casos han estado viviendo allí desde mucho antes de la existencia del Estado nacional. Sin embargo, este último hace caso omiso de los derechos ancestrales de estas comunidades y se asigna el derecho de propiedad sobre esas tierras.

Es importante señalar que para estos pueblos la destrucción de los bosques es similar a lo ocurrido en la Franja de Gaza: la destrucción de viviendas, templos, escuelas, tiendas, hospitales, sistemas de agua potable. Para estos pueblos, el bosque es su casa y su templo y de ella obtienen su alimento, medicinas, fertilizantes, fibras, madera, agua y todo lo que necesitan para su subsistencia. La desaparición de los bosques y la degradación ambiental resultante de las actividades industriales que tengan más - la tala, las plantaciones de monocultivo, la minería o la explotación del petróleo, energía hidroeléctrica, etc - son como "bombas" que se tiran en sus territorios, destruyendo todo lo que es de valor para ellos.

"Estamos todos los palestinos". Bajo este lema, miles de personas en todo el mundo demostraron su apoyo al pueblo palestino y su rechazo de la agresión por el Estado de Israel sobre la Franja de Gaza. Muchos otros "palestinos" - como la Ayoreo en Paraguay, adivasi en la India, Baqyeli en el África central, Taqaeri y Taromenane en Ecuador / Perú y muchos otros - son hoy en día ser "bombardeado" y necesitan apoyo en su lucha desigual contra un enemigo que es mucho más poderoso que ellos.